

Mario

y su viaje a la
filosofía griega



Para Mario. Que los filósofos griegos
te enseñen a mirar el mundo con ojos
curiosos. El abuelo.



Capítulo 1: El misterioso libro de la sabiduría

El sol entraba por la ventana. La clase de Carmen olía a libros viejos y tiza.

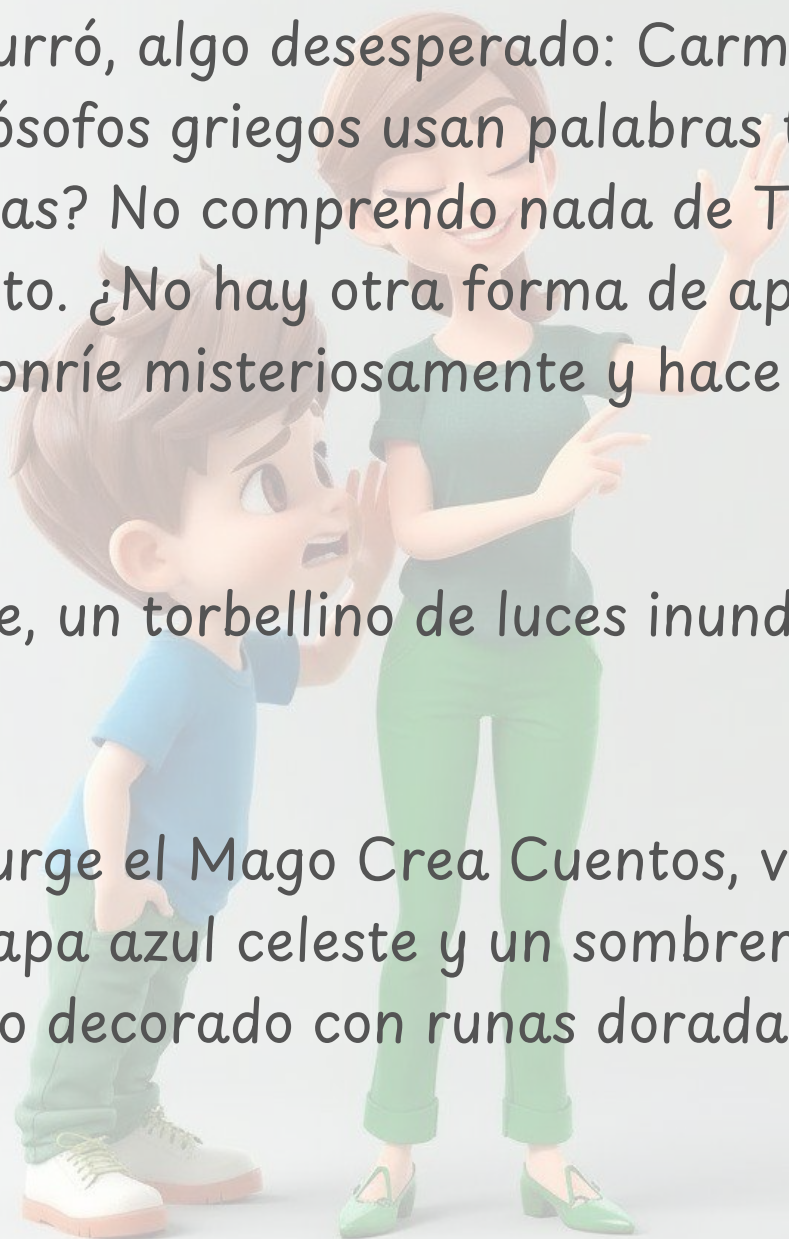
Mario, Almudena y Guille hojeaban sus volúmenes de filosofía, frunciendo el ceño, mientras Carmen escribía nombres extraños en la pizarra con caligrafía curva.



Mario susurró, algo desesperado: Carmen, ¿por qué los filósofos griegos usan palabras tan complicadas? No comprendo nada de Tales ni de Heráclito. ¿No hay otra forma de aprender? Carmen sonríe misteriosamente y hace un gesto.

De repente, un torbellino de luces inunda el aula.

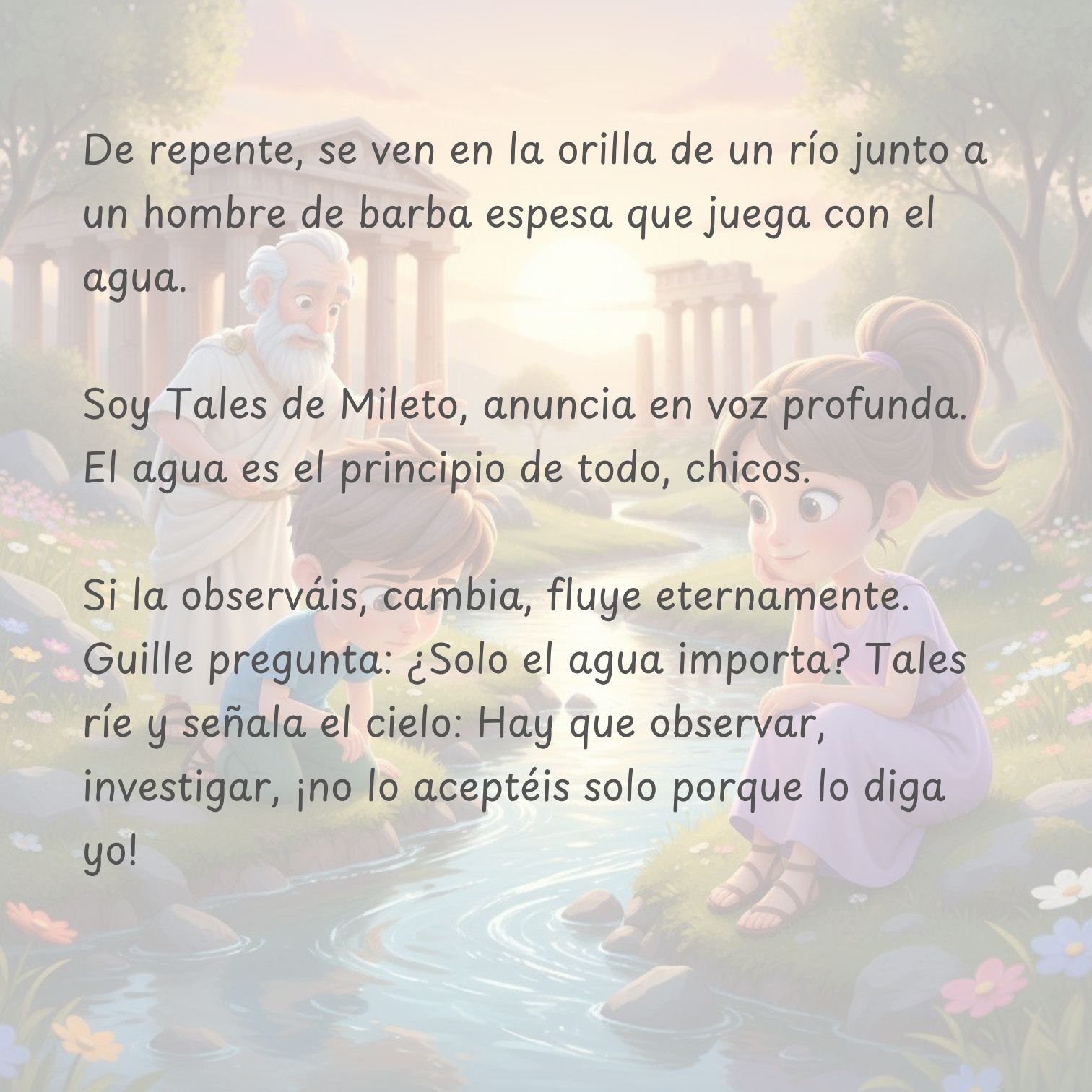
Del aire surge el Mago Crea Cuentos, vestido con una capa azul celeste y un sombrero puntiagudo decorado con runas doradas.





El mago dice, irisado:
¿Queréis viajar a la
Antigua Grecia? Os
guiaré entre
pensamientos, tunas
blancas y sabios.

Los tres niños aceptan
entusiasmados. Su ropa
se transforma en túnicas
suaves y sandalias
elegantes, y la clase
desaparece entre
remolinos.



De repente, se ven en la orilla de un río junto a un hombre de barba espesa que juega con el agua.

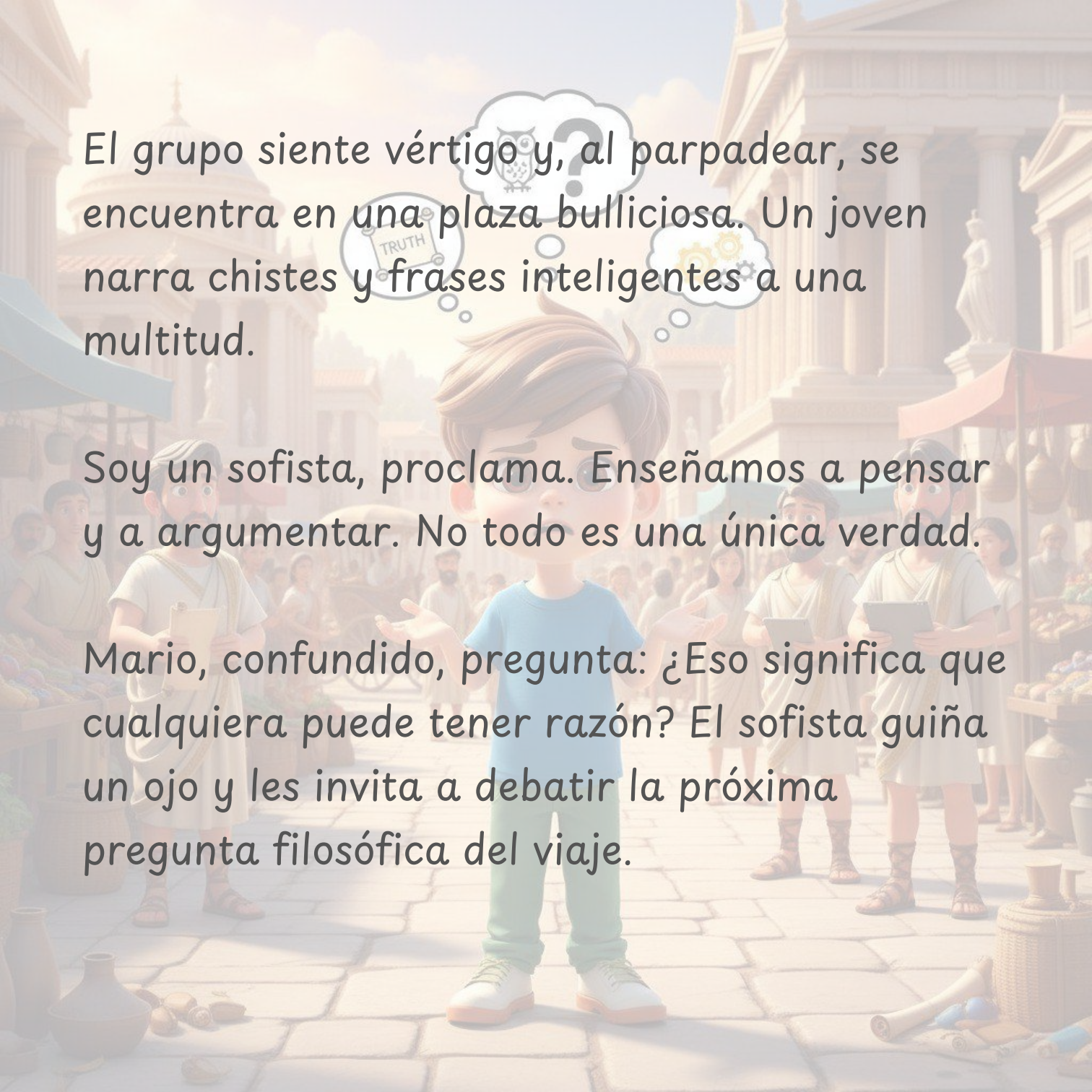
Soy Tales de Mileto, anuncia en voz profunda. El agua es el principio de todo, chicos.

Si la observáis, cambia, fluye eternamente. Guille pregunta: ¿Solo el agua importa? Tales ríe y señala el cielo: Hay que observar, investigar, ¡no lo aceptéis solo porque lo diga yo!

Junto al río aparece otro hombre, Heráclito, con expresión seria. Todo cambia, dice. Nadie se baña dos veces en el mismo río.

Almudena, curiosa, le replica: ¿Nada es eterno? Heráclito asiente: La única constante es el cambio. La vida es como el fuego: siempre en movimiento.





El grupo siente vértigo y, al parpadear, se encuentra en una plaza bulliciosa. Un joven narra chistes y frases inteligentes a una multitud.

Soy un sofista, proclama. Enseñamos a pensar y a argumentar. No todo es una única verdad.

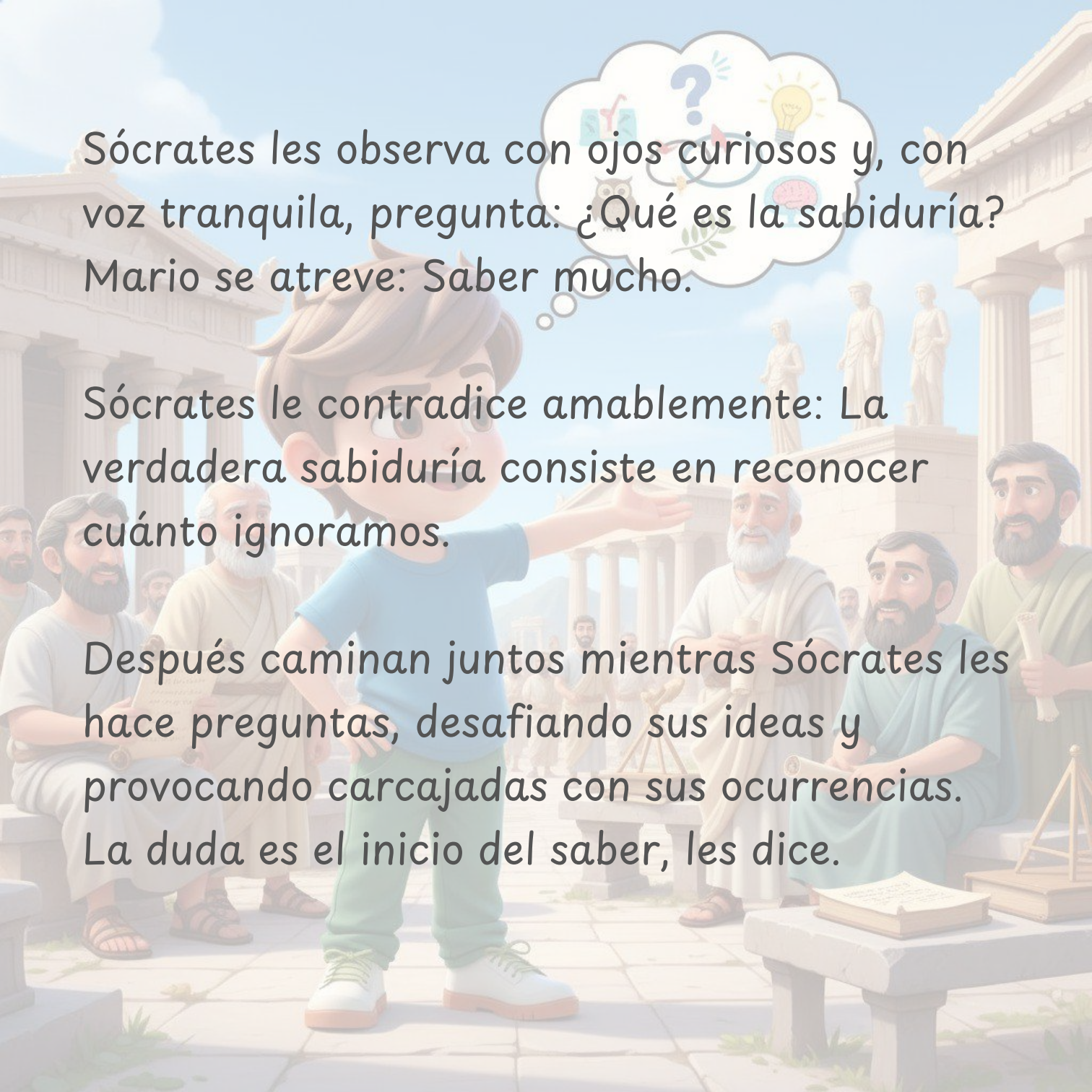
Mario, confundido, pregunta: ¿Eso significa que cualquiera puede tener razón? El sofista guiña un ojo y les invita a debatir la próxima pregunta filosófica del viaje.

Capítulo 2: Los tres grandes sabios

Carmen sonríe mientras los niños exploran una Atenas dorada y polvorienta.

Pronto aparecen frente a un hombre de rostro severo, vestido con una túnica sencilla. Es Sócrates.





Sócrates les observa con ojos curiosos y, con voz tranquila, pregunta: ¿Qué es la sabiduría? Mario se atreve: Saber mucho.

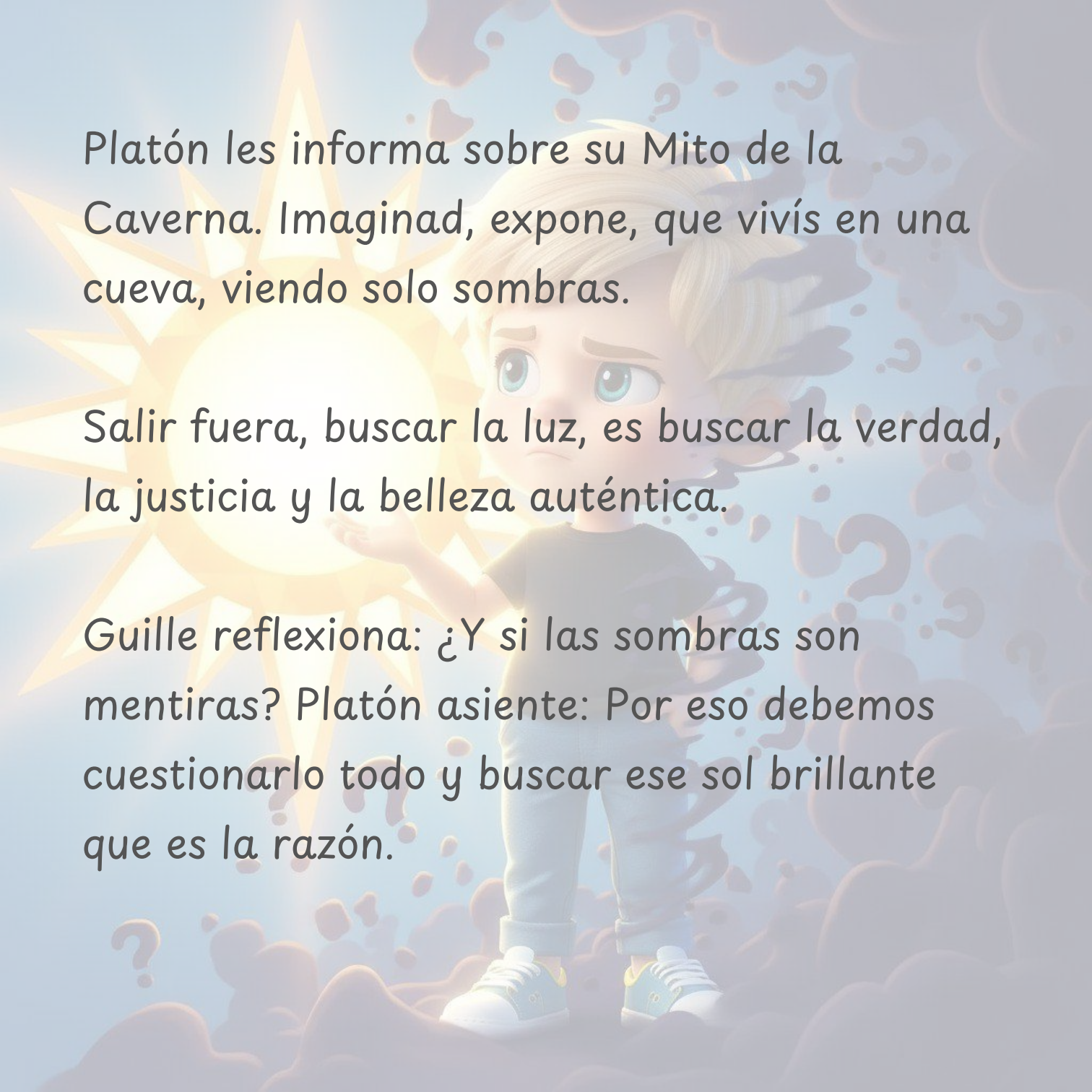
Sócrates le contradice amablemente: La verdadera sabiduría consiste en reconocer cuánto ignoramos.

Después caminan juntos mientras Sócrates les hace preguntas, desafiando sus ideas y provocando carcajadas con sus ocurrencias. La duda es el inicio del saber, les dice.



Luego llegan a una imponente academia entre columnas. Un hombre de barba de nube, Platón, les recibe.

Venid, niños. Para entender el mundo hay que buscar sus ideas, la verdadera realidad, dice.



Platón les informa sobre su Mito de la Caverna. Imaginad, expone, que vivís en una cueva, viendo solo sombras.

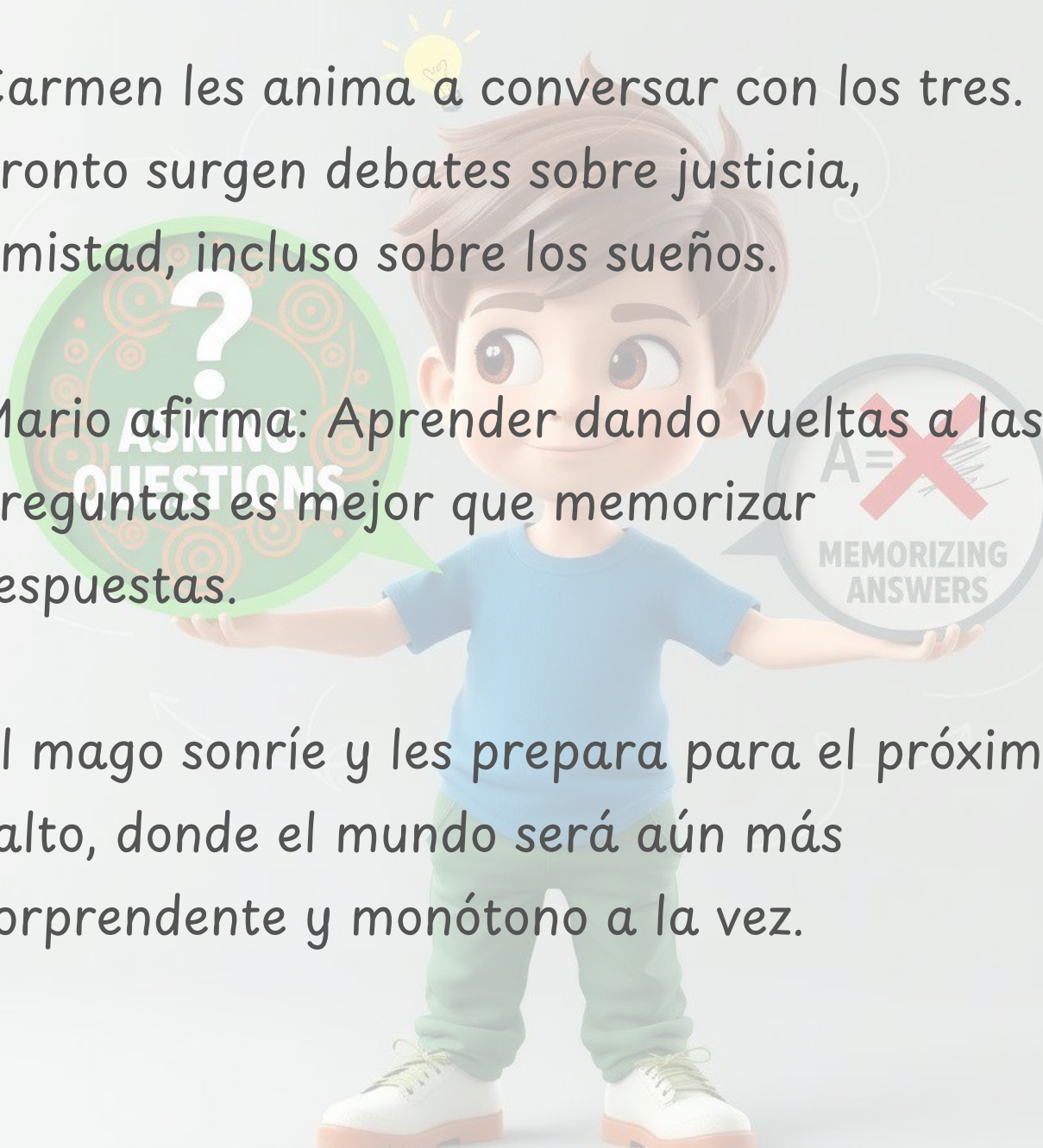
Salir fuera, buscar la luz, es buscar la verdad, la justicia y la belleza auténtica.

Guille reflexiona: ¿Y si las sombras son mentiras? Platón asiente: Por eso debemos cuestionarlo todo y buscar ese sol brillante que es la razón.

Cerca, un hombre observa mientras toma notas en un papiro. Aristóteles. La experiencia y la observación, dice, son las claves.

El conocimiento nace de lo que tocamos y vemos, como un jardinero aprende de sus plantas. Más que teorías, experimentad la vida.





Carmen les anima a conversar con los tres.
Pronto surgen debates sobre justicia,
amistad, incluso sobre los sueños.

Mario afirma: Aprender dando vueltas a las
preguntas es mejor que memorizar
respuestas.

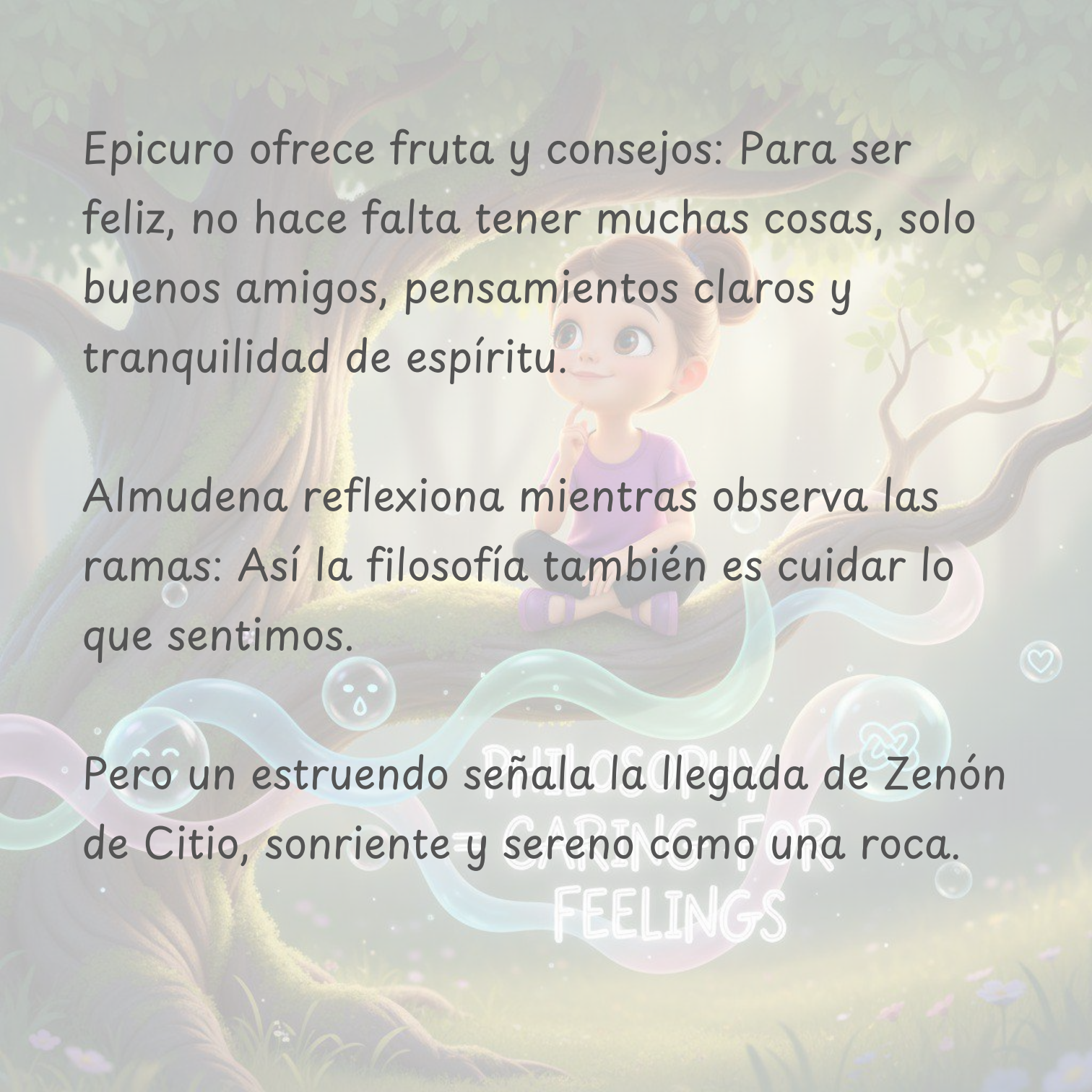
El mago sonríe y les prepara para el próximo
salto, donde el mundo será aún más
sorprendente y monótono a la vez.

Capítulo 3: En busca de la felicidad y la tranquilidad

El aire se vuelve cálido. Aterrizan en un hermoso jardín lleno de árboles frutales.

Un hombre les saluda amistoso. Soy Epicuro, y aquí hay que buscar el placer sencillo y la paz interior.





Epicuro ofrece fruta y consejos: Para ser feliz, no hace falta tener muchas cosas, solo buenos amigos, pensamientos claros y tranquilidad de espíritu.

Almudena reflexiona mientras observa las ramas: Así la filosofía también es cuidar lo que sentimos.

Pero un estruendo señala la llegada de Zenón de Citio, sonriente y sereno como una roca.

PHILOSOPHY
= CARING FOR
FEELINGS



Imitad a los árboles,
dice Zenón: sean firmes
frente a la adversidad.

Ni los vientos ni el sol
logran romper a quien
vive con razón y virtud.
Mario escucha y
asiente.

WHAT IS FEAR?

Sin previo aviso, el mago les transporta a una ciudad de mármol brillante.

Un hombre con rostro bondadoso les espera:
Soy Epicteto, nací esclavo pero ahora soy libre
en mi interior. Todo lo esencial depende de
nuestra actitud, no de lo que ocurre fuera.

Guille pregunta: ¿Y el miedo? Epicteto
responde: No es lo que pasa, es cómo lo
acoges. Decide tu libertad.

INNER FREEDOM
ATTITUDE IS KEY

Carmen toma la palabra: Esta es la época imperial, chicos. Vuestra actitud, lo que pensáis, puede transformar cualquier situación.

Almudena siente que sus pensamientos tienen más fuerza que antes. El mago indica que queda un último maestro.



Un viento suave les arrastra hacia una sala imponente.

Mario reflexiona: Cada filósofo tiene su secreto, pero todos buscan lo mismo. La felicidad, la libertad, entenderse a uno mismo.

LISTEN
CLOSELY! THE KEY
TO OUR RETURN!

El mago les sugiere escuchar con más atención que nunca lo que está por venir, pues será la clave para el regreso.

Capítulo 4: Las meditaciones del emperador y el regreso

En una gran biblioteca, un hombre de armadura dorada les mira.

Soy Marco Aurelio, filósofo y emperador. Aunque no soy griego formo parte de la corriente estoica.



Marco Aurelio les muestra su cuaderno: Dejad que las dificultades os fortalezcan, como el hierro se templea en el fuego.

Nadie puede controlar las cosas externas, pero sí su propia respuesta.

Mario pregunta: ¿Esto también es filosofía?

Marco Aurelio asiente: Es vivir con sentido, cuidar cada pensamiento como un jardín frágil. Nada dura para siempre, pero la virtud sí puede brillar.





Mientras conversan,
sienten nostalgia del
aula.

Marco Aurelio les
anima: Llevad la
filosofía en el corazón,
como un escudo
invisible. Eso os hará
sabios y bondadosos.

El mago Crea Cuentos chasquea los dedos y un remolino brillante envuelve a todos.

De repente, están de nuevo en la clase de Carmen, aún vestidos con túnicas. Los pupitres les parecen distintos, como si tuvieran secretos.

Almudena ríe: ¡Vaya viaje! Ahora lo entiendo todo. Carmen sonríe, satisfecha, y reparte manzanas doradas entre ellos.

Guille levanta la mano y pregunta:
¿Podremos volver algún día? Carmen
responde, enigmática: Vuestro viaje no
termina, pues cada día podéis elegir pensar
como grandes sabios.

Mario se siente valiente y preparado para
cualquier pregunta.





El mago se despide: La sabiduría se cultiva con preguntas, no con respuestas.

Los filósofos os han regalado ideas para toda la vida. Mario, Almudena y Guille se miran cómplices.

En el aula, en la calle, sean o no griegos, el viaje continúa. Y así, la filosofía les acompañará en cada paso.





The 5

One more in our collection

The story of the 5th

• The story of the 5th

• The story of the 5th

• The story of the 5th

• The story of the 5th

• The story of the 5th

• The story of the 5th

• The story of the 5th

The 5th

The story of the 5th

The story of the 5th

The story of the 5th

The story of the 5th

The story of the 5th

The story of the 5th

The story of the 5th

The story of the 5th

The story of the 5th

The story of the 5th

The story of the 5th

The story of the 5th

The story of the 5th

The story of the 5th

The story of the 5th

The story of the 5th

The story of the 5th

